

## Dirigente sindical asesinado, meses atrás había sido amenazado

Enviado por: CERIGUA el Lunes, 29 de Noviembre de 2004 - 06:05 PM CET

Consternación e indignación se vive en las filas del movimiento sindical y popular guatemalteco, tras la muerte de Julio Rolando Raquec, secretario general del Sindicato de Trabajadores en Servicios de Transporte y Similares de Guatemala y de la Federación Sindical de Trabajadores Independientes (Festri) y militante de la Central General de Trabajadores de Guatemala (CGTG), asesinado el domingo último.

En conferencia de prensa, José Pinzón, representante de la CGTG, informó del asesinato de Raquec y lamentó la pérdida de un importante dirigente del movimiento sindical, cuya muerte había sido advertida desde hacía varios meses, tras una serie de amenazas, agresiones y allanamientos de su vivienda por parte de desconocidos.

Pinzón condenó el hecho y responsabilizó a las autoridades de Gobernación de “complicidad por omisión”, ya que desde julio pasado habían recibido la denuncia de las agresiones de que fue víctima el líder y su familia, en mayo y junio, fechas en que su vivienda fue irrumpida y sus hijas amenazadas de ser violadas si él denunciaba el caso; el 15 de agosto último, fue agredido por agentes de seguridad en un desalojo efectuado en la zona 2.

Aunque la dirigencia sindical reconoció que la muerte de Raquec puede atribuirse a la delincuencia común o a la acción de pandilleros y grupos armados de las zonas marginales de la zona 6 capitalina donde vivía, no descarta la posibilidad de que el crimen esté vinculado con la labor sindical, tanto en su colonia como a nivel nacional, que realizaba la víctima.

Pinzón reiteró que sea cual fuera la circunstancia del asesinato de sus colega, lo más importante es que las autoridades inicien las averiguaciones del hecho, a fin de que este caso no quede impune como ha sucedido con la muerte violenta del sindicalista Oswaldo Monzón Lima, abatido en el 2000.

El líder consideró que el asesinato de Raquec, constituye un intento más por parte de los grupos oscurantistas por desarticular el movimiento sindical, ya que al igual que este caso, dirigentes de otras agrupaciones sindicales sufren agresiones y viven bajo amenazas de muerte, persecución y hostigamiento.

Raquec, vivía en la colonia Puente Belice, zona 6 y murió en la emergencia del Hospital General San Juan de Dios, donde fue trasladado tras haber sido atacado cuando ingresaba a su residencia, al volver de unas diligencias en el área rural; por este hecho, el movimiento obrero exige a las autoridades investigación y captura de los responsables, así como protección a su familia, que también ha sido amenazada.

Fin Cerigua  
Ao-Ia